

dienses y latinoamericanos. La quinta conferencia anual (CALA V) se celebrará en Caracas coincidiendo con la visita del Primer Ministro Trudeau.

Se realizan también intercambios *ad hoc* entre universidades. Unos 500 estudiantes latinoamericanos siguen estudios en Canadá, algunos para su postdoctorado, mediante becas otorgadas por el Consejo Nacional de Investigaciones. Al mismo tiempo, este Consejo suministra anualmente fondos a 25 estudiantes canadienses para que continúen sus estudios en Latinoamérica.

Las exportaciones canadienses a Latinoamérica aumentaron en 1974 hasta alcanzar la cifra de \$1.260.000.000, duplicando la del año precedente. Las importaciones de América Latina en 1974 (incluso petróleo) se han duplicado también, ascendiendo a \$1.830.000.000. El mismo año, América Latina en conjunto acaparaba el 4,8% del comercio exterior canadiense, porcentaje moderado pero creciente. Asimismo, en 1974 se calculaba que la inversión directa canadiense en Latinoamérica ascendía al 13,9% del total de inversión exterior. Brasil, Venezuela, México y Cuba están entre los 20 principales asociados comerciales de Canadá.

Asistencia al desarrollo

La Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) actúa en los campos multilaterales y bilaterales, así como en conjunción con organizaciones no gubernamentales de ayuda y con los sectores comercial e industrial, para dar asistencia técnica y financiera a unos 70 países, incluso América Latina.

El programa de asistencia al desarrollo está destinado a satisfacer las necesidades específicas de los diversos países latinoamericanos en cuestión. Se ha puesto énfasis en proyectos de diversos campos tales como la salud, educación, agricultura, pesquerías, silvicultura y administración pública, áreas en que la experiencia técnica canadien-

se se adapta mejor a las necesidades de la región.

Los compromisos de la ACDI desde la inflación de su programa latinoamericano ascienden a \$57.000.000. Se han terminado ocho proyectos, 83 se encuentran en vías de realización y 252 en sus etapas de planificación. Entre los proyectos en realización se pueden citar el programa quinquenal de educación sobre exploración minera en la Universidad Federal de Bahía, Brasil, con una contribución canadiense de \$1,2 millones; ayuda amplia al Instituto Nacional de Navegación y Pesca de La Unión, El Salvador (\$3,3 millones); ayuda para crear un departamento de tecnología alimenticia en la Universidad Nacional de Bogotá, Colombia (\$710.000); préstamo de \$10.000.000 a Cuba para la compra de material relativo a la salud pública y veterinaria; estudio multisectorial de \$1,8 millones para el desarrollo integrado de la región Petit Groave - Petit Trou de Nuppes en Haití; participación en un programa de electrificación rural en el Perú (\$1,7 millones), y una serie de estudios de factibilidad para el Grupo Andino (\$640.000).

A través de los años se han forjado lazos culturales y personales muy sólidos entre Canadá y América Latina, gracias a la obra de las misiones religiosas, organismos voluntarios y otras organizaciones no gubernamentales. Para dar estímulo a estos grupos canadienses, en América Latina y otras partes, la ACDI financia proyectos de organizaciones no gubernamentales seleccionados, de los que absorbe el 50% de su costo. Unos 40 organismos canadienses de este tipo prosiguen actividades en América Central y América del Sur.

El Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC), creado en 1970, añade una dimensión importante a la ayuda canadiense para el desarrollo. La preocupación primordial del IDRC radica en la utilización de sus fondos para desarrollar en los científicos y técnicos de los países en de-